

Notas a propósito de los hogares de la cueva de Santa Coloma (Apricano, Alava)*

Carmen Grima Otáduy

Blanca Pastor Vélez

Continuando con la línea de trabajo iniciada en 1996, en el marco de la estratigrafía analítica, retomamos el tema de los hogares que ya esbozábamos en el número 1 de esta misma revista.

La existencia de hogares es una constante en la secuencia del yacimiento en cueva de Santa Coloma. En las dos campañas de excavación realizadas, se localizaron un total de trece áreas de combustión, concentradas en los 5 m² de superficie excavados y que se suceden a lo largo de los 2,5 metros del depósito.

Partimos de la consideración de los hogares como hechos antrópicos constituidos por una asociación significativa de estructuras estratigráficas formadas y acumuladas en distintas fases de combustión.

La excavación y el estudio de estas asociaciones estratigráficas significativas se ha efectuado de acuerdo con la metodología de la estratigrafía analítica, lo que ha facilitado su comprensión, al permitir analizar individualmente cada una de las estructuras estratigráficas que componen el hogar, atendiendo tanto a las relaciones intrínsecas como a sus conexiones con el resto de la secuencia estratigráfica. El estudio de la relación dialéctica entre las distintas estructuras estratigráficas de combustión identificadas en el depósito de Santa Coloma ha hecho posible constatar que, bajo una aparente homogeneidad, nos enfrentamos a conjuntos complejos cuyas variaciones

* Nuestro agradecimiento a Ismael García Gómez por su colaboración en el tratamiento informático de la parte gráfica de este trabajo.

variaciones internas nos permiten acercarnos al conocimiento de su construcción, funcionamiento y a posibles procesos postdeposicionales.

1.- Descripción de los hogares.

En primer lugar, realizamos una descripción detallada de estas estructuras, indicando su localización en el yacimiento, dimensiones, preparación, estratigrafía interna, distribución en planta e interpretación inicial.

Los hogares, considerados como una asociación estratigráfica, han recibido una denominación en conjunto formada por el nombre de la estructura estratigráfica de ocupación a la que se asocian seguido de una "h" y un número de orden precedidos de un guión.

Amg-h0 (Arcilloso marrón grisáceo-hogar 0) (162-172 cm)

El hogar con el número de orden 0 fue localizado contiguamente al Amg-h1.

Su diámetro real es imposible de precisar ya que el fuego se extendió por varios cuadros no excavados. No obstante, podemos aventurar que sería superior a 1 m.

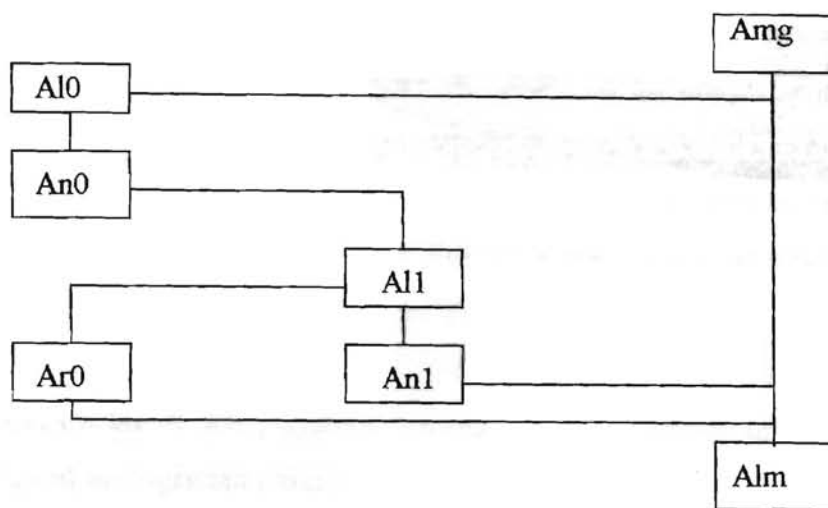
Si bien la disposición del hogar se hizo sobre una cubeta, en esta ocasión ésta no debe relacionarse con una preparación intencional del lugar elegido para encender el fuego, sino que se aprovechó el desnivel creado por la acumulación del hogar Amg-h1. Al igual que el Amg-h1, carece de piedras, tanto en su base como en los límites.

La superposición del hogar Amg-h0 sobre el Amg-h1 ha quedado plasmada en una sucesión de estructuras estratigráficas de sumo interés.

En la parte superior se identificó una estructura estratigráfica arcillosa blanca (A10) de 6 cm. de potencia, que se difumina en forma de cuña hacia los extremos. Inmediatamente debajo, se localizó la característica capa de arcillas negras (An0), de matriz algo más gruesa que la capa suprayacente.

Hasta aquí nos encontramos frente a la sucesión estratigráfica habitual de un hogar. Sin embargo, bajo la capa negra volvimos a aislar una nueva estructura

estratigráfica de cenizas blancas que, según pudimos comprobar más tarde era el mismo nivel Al1 del hogar inferior (Amg-h1). Bajo esta capa blanquecina se localizó finalmente una zona rubefactada (Ar0) que se correspondía longitudinalmente con la zona central de la estructura estratigráfica Al0.



La disposición en planta del Amg-h0 es contigua al Amg-h1, a pesar de que estratigráficamente el segundo sea más antiguo que el primero.

Nos encontramos ante un hogar en cubeta y sin piedras, por tanto carente de preparación.

La disposición del fuego en una cubeta hizo que la temperatura alcanzada fuese superior a la del hogar adyacente, originando la aparición de una capa rojiza de rubefacción en la base del hogar. Esta capa rojiza (Ar0) curiosamente no fue localizada bajo la capa carbonosa An0, sino bajo la capa blanca del Amg-h1. Esta discontinuidad estratigráfica se explica porque el calor intenso del hogar Amg-h0 provocó la oxidación de los minerales de hierro subyacentes. Dado que la capa Al1 situada en la base del hogar carece de minerales de hierro por tratarse de una acumulación de restos orgánicos de combustión, la capa oxidada fue la subyacente.

Por otro lado, y con el fin de confirmar esta interpretación estratigráfica, debemos descartar la relación entre el Ar0 y el hogar Amg-h1 ya que existe una

distancia de unos 80 cm. entre el centro del hogar Amg-h1 y la capa rubefactada. En consecuencia, la capa rojiza se encuentra por debajo de una zona marginal del hogar Amg-h1.

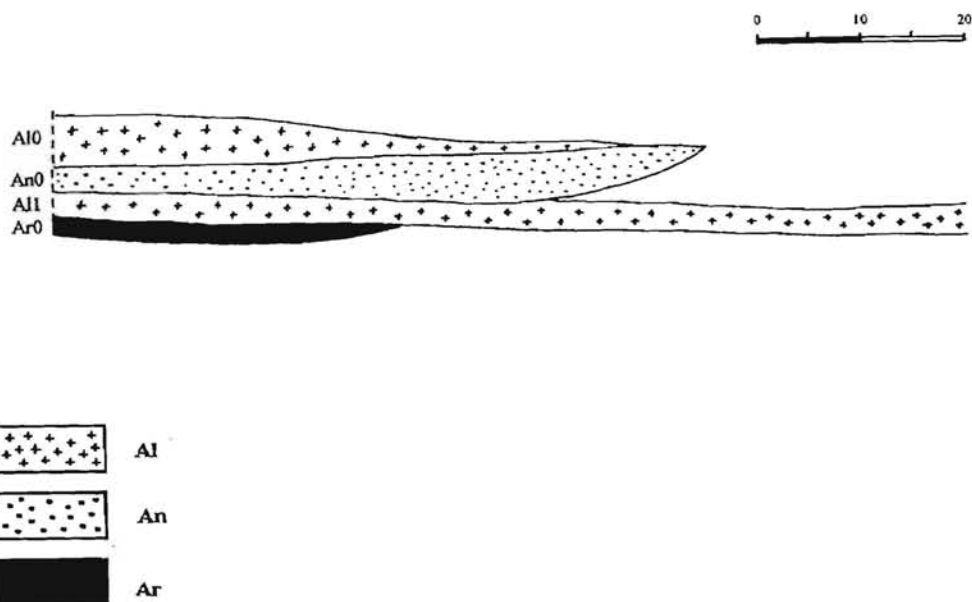


Fig. 1 Corte frontal posterior Amg-h0 y Amg-h1. Cuadro Z1.

Amg-h1 (*Arcilloso marrón grisáceo-hogar 1*) (168-176 cm)

No ha podido excavarse en su totalidad, debido a su extensión, por ello, sus dimensiones precisas no son determinables, aunque podemos aventurar que su diámetro máximo alcanzaría los 2 m.

La morfología del hogar está condicionada por la ausencia de preparación alguna: no presenta límites definidos y alcanza gran extensión.

La agrupación de estructuras estratigráficas que constituye este hogar presenta una seriación diferenciada, consistente en la inexistencia de la estructura estratigráfica de rubefacción de base, es decir, el Ar. De todos modos, el resto de la seriación no varía, ya que se mantiene la fina capa, de 1 cm. de espesor, de cenizas blancas y compactas en la parte superior (Al1) que en este caso alcanza una extensión superior al metro cuadrado y las arcillas negruzcas subyacentes (An1).

Resulta interesante observar como el máximo espesor de ambas estructuras estratigráficas coincide en el mismo punto, lográndose así una acumulación de sedimento carbonoso de hasta 8 cm. de potencia en la zona central, que progresivamente irá adelgazándose en forma de cuña hacia la periferia.

A pesar de no conocerse en su totalidad la delineación del borde del hogar, sí podemos señalar la ausencia de piedras. Por otro lado, la aparición de carbones negros en uno de los extremos excavados parece indicar que existiría un anillo similar al que rodea la mancha central cenicienta en otros hogares del yacimiento.

El espesor de la acumulación de restos de combustión en la zona central de este hogar plano, de gran extensión, sin límites ni preparación de base que controlen la difusión del fuego, refleja el volumen de materia consumida. No obstante, la falta de dispositivos de cierre que concentren el calor llevaría a alcanzar temperaturas inferiores a las de los pequeños hogares en cubeta. Estas temperaturas de menor intensidad no lograrían oxidar los minerales de hierro de la tierra de base, de ahí la inexistencia de la estructura estratigráfica de rubefacción.

Alm-h2 (Arcillo-limoso marrón) (180-187 cm)

Su diámetro máximo rondaría los 70 cm. y la cubeta en que se emplaza presenta 7 cm de profundidad en su punto más bajo. En la zona central de la misma, se superponen tres estructuras estratigráficas bien diferenciadas: una capa arcillosa blanquecina compacta (Al2), cuya potencia varía entre 1 y 4 cm., otra de color negro (An2) de unos 2 cm. de espesor, y en la zona inferior hay una fina capa rojiza (Ar2) de 1-2 cm. de espesor, constituyendo el fondo rubefactado de la cubeta.

Se trata de un hogar en cubeta, con una mancha blanca central, un anillo negro rodeándola y el fondo rubefactado. No hay ningún otro tipo de preparación: no se emplean piedras como base ni como borde.

La ordenada distribución de las tres capas del fuego señala que el hogar no fue reacondicionado después de su uso. Se construyó, utilizó y abandonó sin que existieran fases intermedias de abandono, reparación o remodelación y tras su último uso, no fue vaciado.

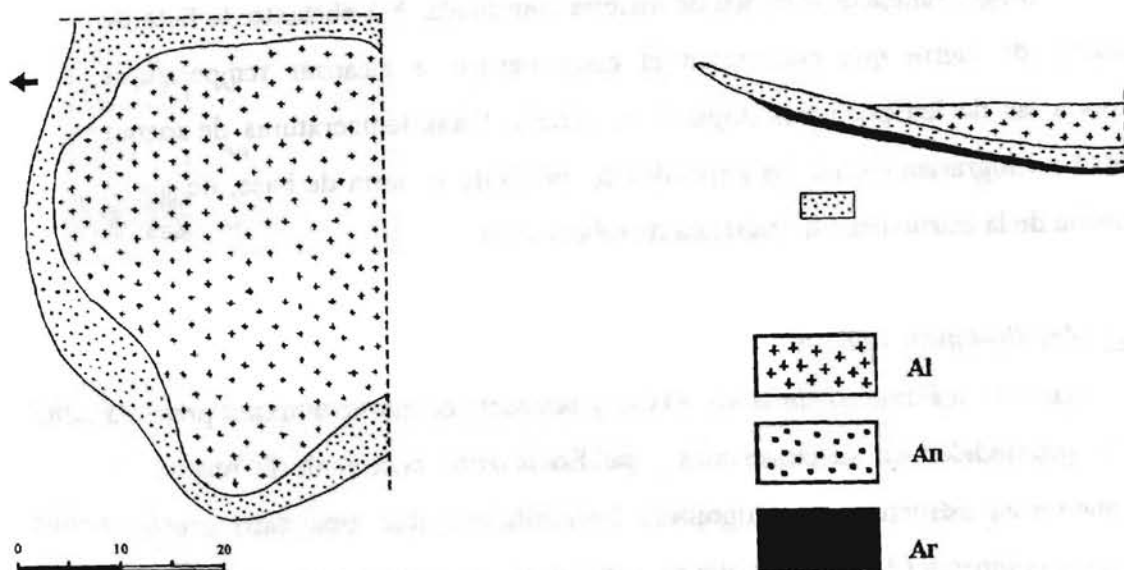
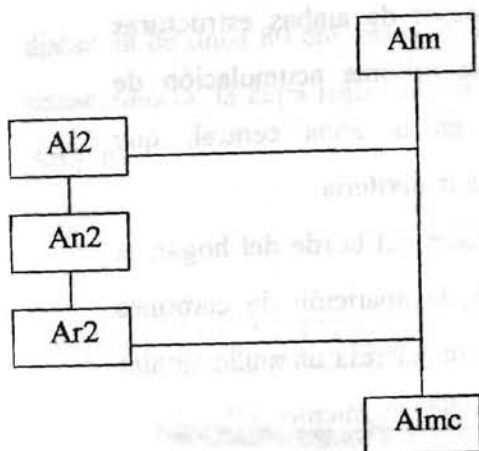


Fig. 2. Vista en planta de Alm-h2. -180 cm y corte frontal posterior. Cuadro Z1

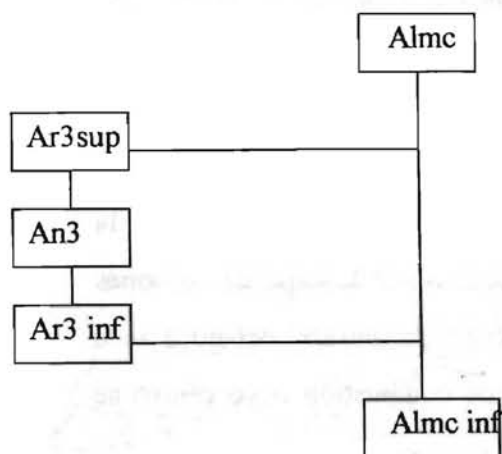
Almc-h3 (*Arcillo-limoso marrón con clastos - hogar 3*) (200-208 cm)

Esta asociación estratigráfica sólo ha podido excavar en la zona sureste del cuadro A1, que además se vio en parte afectada por la acción del excavador clandestino. Mide 42 cm. en sentido Norte-Sur y al menos 60 cm. de Este a Oeste.

Configurando una pequeña cubeta de 8 cm. de profundidad máxima, se superponen tres capas: una capa rojiza con algunos carbones, de 2 cm. de espesor y

unos 30 por 30 cm. de superficie (Ar3 sup). Debajo y rodeando a esa zona rojiza, existe una capa negra de hasta 4 cm. de potencia que marca la extensión máxima de este hogar (An3). En la zona inferior, una nueva capa rojiza de 2 cm. de espesor y carácter más compacto, ocupa una superficie ligeramente inferior a la del An3.

En planta, nos encontramos con una zona central rojiza y un anillo negrozco que dibujan en conjunto una forma irregular próxima a un cuarto de óvalo.



Estamos ante un área de combustión empleada al menos en dos momentos consecutivos. Su primer uso dio lugar a la formación de la capa rubefactada inferior (Ar3 inf) y la capa negra (An3). Posteriormente, y probablemente después de haberse limpiado la capa de cenizas, la zona volvió a servir como hogar, dando testimonio de ello la capa rojiza superior (Ar3 sup). El resto de las capas que sin duda se formaron en este segundo momento de utilización, bien sufrió una erosión posterior o bien no ha sido detectado en nuestra intervención debido a la anterior actuación del excavador clandestino.

Agc-h4 (*Arcillo gris con clastos - hogar 4*) (235-237 cm)

Los restos de combustión diferenciados ocupan toda la longitud del cuadro A1 en sentido Norte-Sur y un máximo de 50 cm. de Este a Oeste, no alcanzando en ningún punto más de 2 cm. de espesor.

La escasa entidad de lo conservado impide precisar la morfología de este hogar, que se presenta en horizontal, es decir, sin indicio alguno de una posible cubeta. Sin

embargo, parece que pudo existir alguna preparación a base de piedras, puesto que se recogieron algunos clastos quemados en su interior y otros de mayor tamaño cubriendo la zona negra.

Se conservan dos capas que aparecen yuxtapuestas, no superpuestas: en la banda este del cuadro y con especial intensidad en su zona sureste, una capa negra con carbones y clastos quemados (An4) e inmediatamente al oeste, una capa rojiza (Ar4).

Nos encontramos ante un ejemplo de alteración postdeposicional de un hogar, ya que las estructuras estratigráficas localizadas son sólo restos de la asociación estratigráfica original. Resultados de esta alteración son su escasa potencia, la ausencia de capa de cenizas y el desplazamiento del centro de la capa de carbones respecto a la capa de rubefacción que normalmente debería encontrarse debajo. Puede que se trate además de la zona marginal de un área de combustión cuyo centro se localizaría en uno de los cuadros adyacentes.



Amgb-h5 (*Arcillo marrón grisáceo con bloques - hogar 5*) (240-251 cm)

El hogar que nos ocupa presenta una de las preparaciones más cuidadas de todos los hogares del yacimiento, combinando el emplazamiento en una pequeña cubeta con el empleo de piedras que delimitan sus bordes y cubren su base. Alcanza unas dimensiones de 40 cm. de Norte a Sur y 50 cm. de Este a Oeste, con 11 cm. de potencia máxima.

En primer lugar, encontramos en el centro una fina capa carbonosa de 1 cm. de espesor (An5 sup), que se distingue claramente en el corte entre los cuadros A1 y Z1, aunque al excavarla se mezclaba con la capa inferior, desdibujándose así sus límites. Dicha capa inferior, situada en el área central del hogar, es de color blanquecino y grano muy fino (A15), de unos 30 cm. de diámetro máximo y 4 cm. de espesor. Por debajo, una capa negruzca con carbones (An5 inf) de mayor extensión y potencia, ocupa el fondo de la cubeta. Esta cubeta se halla excavada en la tierra y cubierta de

pequeños clastos calizos sobre los que se disponen una serie de piedras planas de mayor tamaño, muy alteradas por el fuego, colocadas de forma oblicua delimitando los límites de la misma (C5).

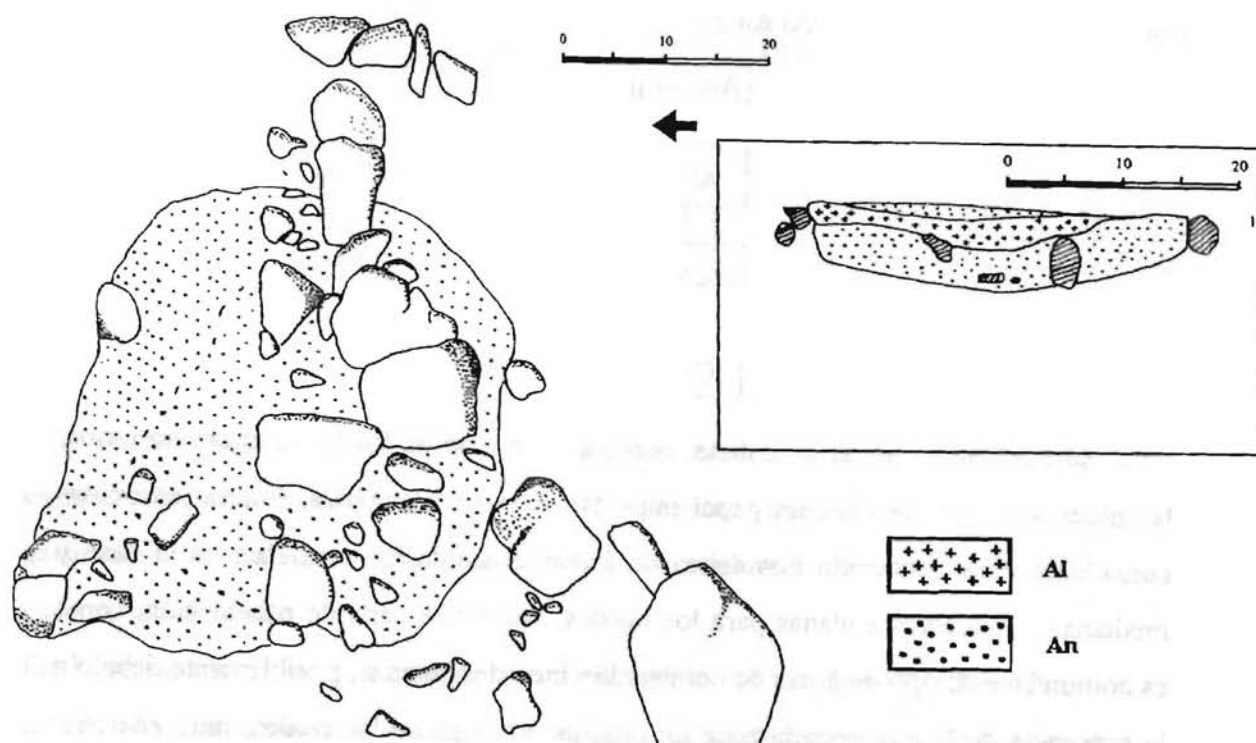


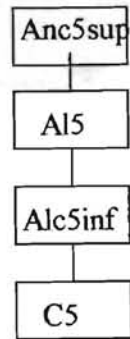
Fig. 3 Vista en planta de Amgb-h5. -241/-247 cm. y corte sagital posterior.

En planta, se repite el modelo de otros hogares con una mancha central de cenizas blanquecinas y una capa de carbones que la rodea, con la novedad de que en este caso un círculo de piedras delimita el área de combustión.

Son varios los elementos que singularizan este hogar. En primer lugar, la presencia de material arqueológico, ausente en la mayoría. Se recogieron numerosos restos óseos que certifican su función culinaria, frente a la de calefacción que parece primar en los restantes, estériles.

Se trata de un hogar en cubeta, pero, a diferencia de los hasta ahora descritos, las piedras juegan también un papel importante en su estructura. Fueron escogidas cuidadosamente, formando dos series de tamaños similares: pequeñas en la base y

medianas y tendentes a planas para los bordes. No existe capa de rubefacción, como es común en este tipo de áreas de combustión bien delimitadas, posiblemente debido a la presencia de la mencionada base de piedras, algunas de las cuales, muy alteradas por el fuego, presentan un tono rojizo.



Se trata de un hogar en cubeta, pero, a diferencia de los hasta ahora descritos, las piedras juegan también un papel importante en su estructura. Fueron escogidas cuidadosamente, formando dos series de tamaños similares: pequeñas en la base y medianas y tendentes a planas para los bordes. No existe capa de rubefacción, como es común en este tipo de áreas de combustión bien delimitadas, posiblemente debido a la presencia de la mencionada base de piedras, algunas de las cuales, muy alteradas por el fuego, presentan un tono rojizo.

La mancha negra que aparece en el sector 1 del A1 correspondería a una última reutilización de este área de combustión.

Amgb-h6 (*Arcillo marrón grisáceo con bloques - hogar 6*) (245-275 cm)

A la misma profundidad que el Amgb-h5 y a menos de medio metro de distancia, aparece este hogar del que sólo hemos excavado su zona noroeste. Esta circunstancia impide precisar tanto sus dimensiones totales como su morfología. Sin embargo, según lo excavado, tiene una forma alargada de más de 1 m. de longitud máxima, en planta.

Verticalmente, forma una cubeta que presenta la zona más estrecha y de mayor profundidad en la confluencia de cuatro cuadros. En ese área central es donde se concentran la mayoría de los restos óseos.

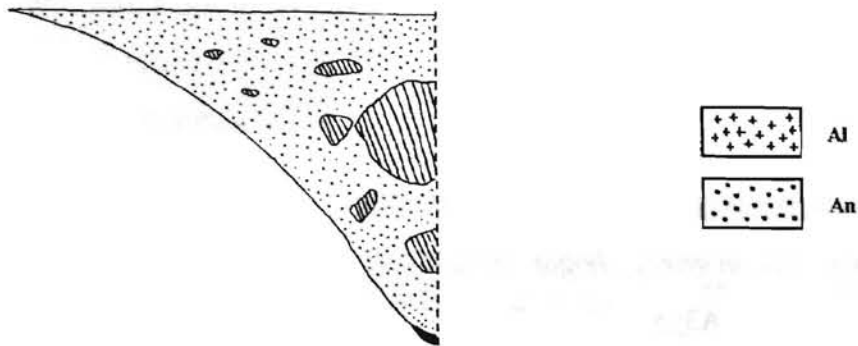


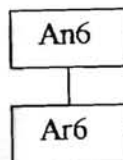
Fig.4 Corte frontal anterior Amgb-h6

Desde el punto de vista estratigráfico, observamos la ausencia de la característica capa arcillosa blanca en la parte superior, aunque en el extremo oeste existía una mancha de 30x20 cm. en la que se mezclaban cenizas blancas con restos carbonosos. La parte

fundamental del hogar es un sedimento arcilloso de color negro (An6), suelto, con numerosos clastos quemados, pequeños bloques calizos y fragmentos de huesos, que presenta una potencia máxima de 30 cm. en la zona central y forma una cuña de escasos centímetros en sus márgenes. En la zona inferior de esta irregular cubeta, hay una fina capa de rubefacción (Ar6).

Se trata de un hogar en cubeta que constituye una facies junto con el Amgb-h5 y el Amgb-h12, aunque al parecer su uso fue más prolongado, dada la mayor potencia de relleno acumulada en su interior. La mancha cenicienta que aparece en la zona Oeste podría corresponder a su última utilización, mientras que las cenizas que se formarían en las anteriores, habrían sido limpiadas progresivamente.

Los abundantes restos de fauna recogidos en el mismo probarían su función de cocina, como en el Amgb-h5. Pero, a diferencia de éste último, las numerosas piedras que lo integran, con evidentes signos de estar afectadas por el fuego, no dibujan ninguna estructura regular, ni como base ni en los bordes, distribuyéndose aleatoriamente en el interior de la cubeta.



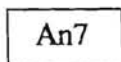
Amgv-h7 (*Arcillo marrón con grava - hogar 7*) (278-285 cm)

En la confluencia de A3 y A1, hallamos este nuevo hogar, excavando únicamente el área perteneciente a este último cuadro.

Se trataba de un semicírculo de 32x60 cm. No presenta ningún tipo de preparación, puesto que, si bien son numerosos los clastos calizos de gran tamaño, éstos se mezclan sin orden aparente en su interior. Tampoco podemos hablar, como en otros casos, de una cubeta; los restos aparecen en plano, aunque buzando ligeramente hacia el sureste.

Su composición estratigráfica es muy simple: una única capa de color negro, matriz fina y carácter plástico con carbones (An7) que en ningún punto alcanza más de 4 cm. de espesor.

En resumen, se trata de un hogar en extensión, bien distinto de los dos que aparecen en cotas superiores en este mismo cuadro (Amgb-h5 y Amgb-h6), puesto que carece de estructura de preparación, al menos conservada, y es arqueológicamente estéril. Puede haber sufrido algún tipo de erosión posterior a su uso, que explique la inexistencia de cenizas.



H8 (*Hogar 8*) (132-138 cm)

A similar profundidad y posición estratigráfica, se han encontrado restos de combustión en varios cuadros adyacentes. Todos ellos han sido englobados bajo la denominación de H8, aunque su comprensión no es fácil.

En primer lugar, su relación con las estructuras estratigráficas superior e inferior no ha podido ser aún determinada, existiendo datos que apoyan su adscripción al nivel Agbo y otros que apuntan a su correspondencia con el momento de ocupación del Amgc.

Por otro lado, se trataría, hasta el momento, del único hogar presente en todos los cuadros excavados en el centro de la cueva, lo que daría unas dimensiones de al menos 3 m. de longitud en sentido este-oeste, medida que excede ampliamente lo habitual.

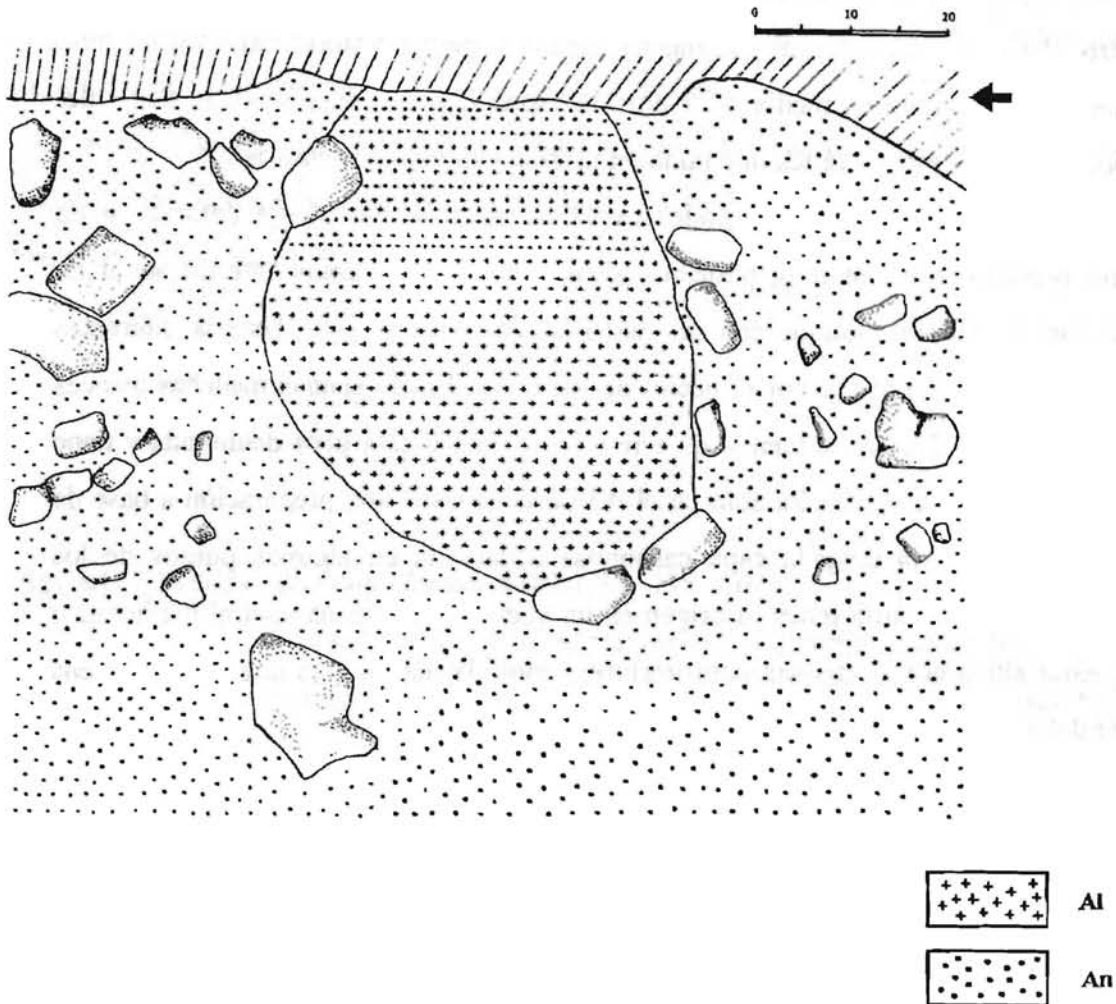
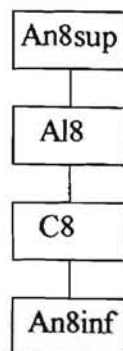


Fig. 5 Vista en planta de H8. -136. Cuadros A3 y A5.

Todo el cuadro A3 está ocupado por este área de combustión cuyos restos llegan hasta la pared este de la cueva. Es aquí donde alcanza mayor potencia (hasta 10 cm.) y donde parece existir un indicio de preparación consistente en un lecho de clastos pequeños que servirían de base.

Es también en dicho cuadro A3 donde se distinguen diferentes estructuras estratigráficas formando este hogar, siendo en concreto su zona este la que presenta la seriación más completa: una mancha negra de carbones de unos 30x30 cm. ocupa la zona superior (An8 sup); debajo, una capa de cenizas blanquecinas (Al8), de 1 cm. de espesor, cubre una base de clastos pequeños quemados que se extiende por todo el cuadro (C8); por último, un sedimento arcilloso negro (An8), muy suelto, con numerosos clastos y una media de 5 cm. de espesor, se localiza sobre el techo del Agbo, estructura estratigráfica que también presenta abundantes clastos.

Finalmente, en planta, no podemos hablar de una morfología definida ni de límites precisos. Sin embargo, podemos afirmar que nos hallamos ante un hogar en extensión, horizontal, aunque con un cierto buzamiento NO-SE. Tendría diferentes centros, hipótesis apoyada por el hecho de haber localizado sendas manchas blancas en los cuadros A3 y Z1, si bien la de este último cuadro está peor delimitada y tiene menor entidad. Por otro lado, sólo en el A3 parece existir una preparación a base de piedras. Además, la delgada capa carbonosa observada en algunos puntos de los cuadros A2 y Z1 podría tener su origen en un vaciado de la zona central del hogar o bien estar alterada por elementos posteriores, como la madriguera que perfora buena parte del Z1.



Almc-h9 (*Arcillo-limoso marrón con clastos -h9*) (193-196 cm)

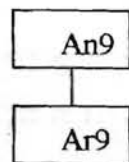
Dentro del conjunto estructural medio de cerámicas a mano, se localizó este hogar cuyo diámetro máximo ronda los 60 cm. y su potencia en el punto central no supera los 6 cm. Acorde con la escasa entidad de este hogar es su preparación, reducida a la presencia de algunos clastos calizos.

Su secuencia estratigráfica no ofrece ningún dato relevante. La estructura estratigráfica superior es una capa carbonosa de arcillas negras (An9), mientras que en la base se vislumbra una finísima capa de rubefacción constituida por arcillas rojizas (Ar9).

En planta, debemos señalar la menor extensión de la capa rojiza en relación con la negra, lo que resulta lógico ya que en la periferia del hogar la menor intensidad de calor impediría la oxidación de la tierra arcillosa de base.

Resulta significativa la ausencia de capa blanca de cenizas. Probablemente ésta se deba bien a una limpieza intencionada o bien a la erosión natural del lugar.

Planta Z1 escaneada.



Agc-h10 (*Arcilloso gris con clastos -h10*) (208-235 cm)

Este hogar, a pesar de recibir un tratamiento conjunto, como hogar 10, constituye una realidad compleja que hemos aglutinado en dos asociaciones: Agc-h10 sup y Agc-h10 inf.

Agc-h10 sup (208-213)

En este momento final, el hogar presenta una extensión e intensidad muy inferiores a las del momento anterior, de modo que apenas alcanzaría unas dimensiones máximas de 60x40 cm.

En concordancia con sus reducidas dimensiones, el hogar no muestra señales de preparación alguna. El fuego se realizó directamente sobre la fina capa de tierra con clastos que cubría la fase anterior del hogar (h10 inf) y no se dispuso ningún bloque con el fin de delimitar la extensión del fuego.

El primer indicio de la presencia del fuego fue una capa arcillosa de color negro de escasa entidad (An10 sup). Bajo ella se identificó una finísima capa de arcilla (Ar10 sup), de mayor extensión que la suprayacente, que cubría otra capa arcillosa

negra con manchas blancas (An10 sup), resultado de la descomposición de clastos calizos y acompañada de clastos calizos no alterados.

La sucesión de estructuras estratigráficas expuesta no sería posible en un sólo momento de utilización del hogar. En consecuencia, la interpretación más probable es la cubrición del hogar inferior con una fina capa de tierra y clastos sobre los que se realizaría un fuego de escasa intensidad, ya que se reduce a una capa negra. Posteriormente se efectuó, inmediatamente por encima, un segundo fuego, de mayor intensidad, que dejó una capa de rubefacción y clastos descompuestos y una capa de carbones. La ausencia de cenizas blancas señala una posible limpieza parcial de la zona bien intencionada o por efecto de agentes naturales.

Agc-h10 inf (223-235)

En la fase más antigua del hogar 10, el fuego se generaliza a todo el cuadro Z1, alcanzando una potencia muy superior y rebasando el metro de diámetro en extensión.

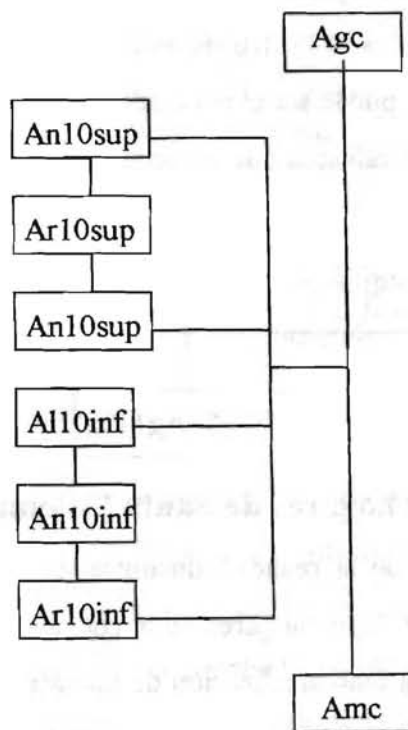
Al igual que otros hogares descritos, nos encontramos ante un hogar en extensión carente de preparación. El único indicio, dudoso, es la presencia de algunos pequeños bloques en la base de la zona más afectada por el fuego.

En líneas generales, la sucesión estratigráfica de este hogar es la misma que la observada en otros hogares de Santa Coloma. Extendiéndose por toda la superficie excavada del hogar se identificó una potente estructura estratigráfica, de hasta 8 cm. de espesor, de finas arcillas blancas que progresivamente se adelgazaba del centro a los extremos (A10 inf). En algunos puntos de la periferia del hogar, las cenizas blancas aparecían mezcladas de forma algo confusa con el sedimento carbonoso de la capa subyacente. Esta capa (An10 inf) se halla homogéneamente distribuida por todo el cuadro Z1 y está constituida por arcillas carbonosas de color negro mezcladas con algunos pequeños bloques calizos.

El fuerte espesor de estas dos acumulaciones de restos de combustión explica la existencia en la parte inferior del hogar de una estructura estratigráfica de rubefacción que se extiende por todo el cuadro Z1 (Ar10 inf). Dicha estructura estratigráfica se caracteriza por un sedimento rojizo, de textura algo más gruesa y bastante compactado, con algunos clastos descompuestos.

Según se desprende de los datos expresados, la asociación de estructuras estratigráficas incluidas bajo la designación Agc-h10 constituye un claro ejemplo de reutilización de un mismo emplazamiento en un lapso de tiempo indeterminado.

En el momento más antiguo del hogar (h10 inf), se realizó directamente sobre el suelo de tierra un fuego de grandes dimensiones y fuerte intensidad que dejó una gran acumulación de restos de combustión. Posteriormente, tras un espacio temporal indeterminado, reflejado en una capa de sedimento sin indicios de combustión, se practicó un fuego de menores dimensiones que fue, a su vez, parcialmente limpiado y reencendido (h10 sup).



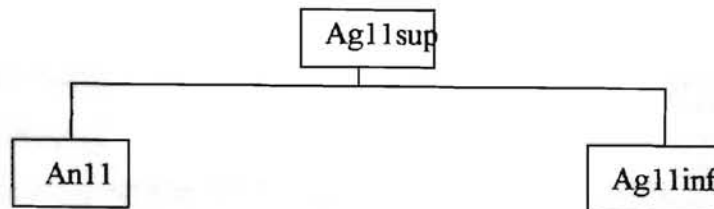
El interés de este lugar para la colocación del hogar se reafirmó en la 2ª campaña de excavación cuando quedó al descubierto, bajo una capa de apenas 10 cm. de sedimento, un nuevo hogar cuyos límites coinciden con los de los anteriores. Lamentablemente, razones ajenas a nuestra voluntad, nos impidieron completar la excavación de este hogar (Amgb-h12) en extensión, constituido por una fuerte acumulación de bloques calizos de mediano y pequeño tamaño.

Alm-h11 (*Arcillo-limoso marrón -h11*) (195-201 cm)

En principio, este hogar situado junto a la pared de la cueva, se presenta como una mancha gris oscura de límites poco definidos y unas dimensiones de 60x60 cm (Ag11 sup). Al profundizar, se delimita una mancha negra de 3-4 cm. de espesor, inmediata a la pared (An11), rodeada de una aureola grisácea con algunos puntos más oscuros (Ag11 inf). De este modo, el fondo del hogar tiene unas dimensiones máximas de 43 cm. de Norte a Sur y 80 cm. de Este a Oeste.

El fuego no llegó hasta la pared rocosa, junto a la cual se acumulan numerosos clastos medianos que no presentan indicio alguno de haber estado expuestos al calor.

La capa grisácea que cubre y rodea el centro de este hogar en extensión, sin preparación y con algunos restos óseos, puede ser el resultado de la mezcla de cenizas blancas con un sedimento negro, lo que indicaría que no se ha conservado tal y como estaría tras su última utilización.



2. Ensayo de clasificación de los hogares de Santa Coloma.

En el intento de reconstrucción de la realidad dinámica del concepto hogar, presentamos un ensayo de clasificación de los hogares de la cueva de Santa Coloma. Dicha clasificación es el resultado de la individualización de una serie de modelos en base a la asociación de una serie de caracteres pertinentes como son: la secuencia estratigráfica del hogar y la presencia o ausencia de elementos de preparación del hogar elegido para el emplazamiento del fuego.

A.- Hogar simple en cubeta

Son hogares de pequeñas dimensiones, entre 0,6 y 1 m. de diámetro máximo, dispuestos en cubetas de profundidad media, de 8 a 30 cm., que no presentan bloques ni en el interior ni delimitando su superficie.

Se localizan a lo largo de toda la secuencia estratigráfica, en los conjuntos estructurales superior, medio e inferior de cerámicas a mano y en el conjunto estructural sin cerámica.

CONJUNTO ESTRATIGRAFICO	HOGAR	PROFUNDIDAD	MODELO
C.E.cerámicas a torno			
	H8	132-138	C
E. E.con <i>Terra sigillata</i>			
C.E. superior cerámica a mano	Amg-h0	162-172	A
	Amg-h1	168-176	C
C.E. medio cerámica a mano	Alm-h2	180-187	A
	Alm-h11	195-201	C
	Almc-h9	193-196	C
	Almc-h3	200-208	A
C.E. inferior cerámica a mano	Agc-h10	208-235	C
	Agc-h4	235-237	C
C.E. sin cerámica	Amgb-h5	240-251	B
	Amgb-h6	245-275	A
	Amgv-h7	278-285	C

Respecto a su composición interna, se observa en todos los casos la existencia en la base del hogar de una estructura estratigráfica de arcillas rojizas relativamente compactas, originada por la oxidación de los minerales de hierro de la tierra sobre la que se realiza el fuego. Esta constante se explicaría por las elevadas temperaturas alcanzadas dada la concentración de calor en áreas reducidas y bien delimitadas. Por lo demás, el grueso del sedimento de estos hogares lo forman arcillas negras y sueltas que son el resultado de la combustión de materia orgánica. Finalmente, en dos de ellos, se conservaba una capa de cenizas que no fue limpiada tras la última utilización del hogar.

Este tipo de áreas de combustión en cubeta aparecen citados en la bibliografía como característicos hogares en cueva, con instalaciones precarias de corta duración. En el reducido espacio de una cueva, sería un modelo aconsejable y de fácil

preparación, que concierne simultáneamente a la base y al borde y está destinado a mejorar la capacidad de calentamiento y a controlar la difusión del fuego.

Pocos son los datos sobre la función. El único hogar con materiales arqueológicos es el Amgb-h6, que contenía numerosos restos de fauna que nos inducen a pensar en una función culinaria.

B.- Hogar en cubeta con piedras

Tipo representado por un único hogar subcircular, de 50 cm. de diámetro máximo, realizado en una cubeta poco profunda (11 cm.) con el fondo cubierto de piedras y un dispositivo de pequeños bloques siguiendo su perímetro.

Integrado dentro del conjunto estructural sin cerámica, el más antiguo del yacimiento, este hogar presenta una estratigrafía interna claramente diferenciada de la de los hogares del tipo 1, también en cubeta. En primer lugar, por la ya citada inclusión de piedras calizas en la misma. Además, y en relación directa con esta base de piedras que aseguraría una mejor reverberación del calor, hay que observar la ausencia de una capa de rubefacción inferior. Completan su relleno una capa de carbones y otra de cenizas de similar potencia.

Los restos de fauna recogidos en su interior, a menudo quemados, apuntan hacia una función culinaria.

C.- Hogar plano simple

Ocho de las áreas de combustión reconocidas en Santa Coloma corresponden a este tipo de hogares planos, carentes de toda clase de dispositivos de cierre para delimitar el fuego. Sus dimensiones en planta oscilan entre los 0,60 y los 3 m. de diámetro máximo y su potencia entre 2 y 8 cm. Generalmente, poseen un área central en la que se acumula mayor cantidad de restos de combustión que en las circundantes.

Encontramos este tipo de hogares en toda la estratigrafía, desde el techo de la estructura estratigráfica con *Terra sigillata*, pasando por los tres conjuntos estructurales con cerámica a mano, hasta el conjunto estructural sin cerámica.

En su estratigrafía se superponen, con distintas combinaciones, capas arcillosas negras, blancas y rojizas, siendo las primeras las únicas que aparecen de modo constante en todos estos hogares. La ausencia de capas de rubefacción en cuatro de

ellos debe relacionarse con la obtención en estos fuegos de unas temperaturas que no serían lo suficientemente elevadas para oxidar los minerales de hierro del sedimento sobre el que se apoyaban. Por otro lado, algunos presentan en su estructura clastos y pequeños bloques calizos muy afectados por el fuego. Pero dado el precario estado de conservación del Agc-h4 y la escasa entidad del Almc-h9, poco podemos aventurar acerca del papel de los mismos, pudiendo tratarse de piedras calentadoras o de una base mal conservada. En el caso del H8, sí es clara la existencia de un lecho de clastos quemados entre la capa de cenizas y la capa carbonosa.

Salvo el Alm-h11, todos los demás hogares incluidos en este tipo son estériles. Por ello, consideramos que primaría la función de calefacción. Tomando como ejemplo un hogar como el Amg-h1 que no parece haber sufrido ninguna erosión ni vaciado posterior a su uso, y que no contiene ningún material arqueológico, no podemos sino pensar que este fuego sirvió para calentarse.

3.- Discusión

La concentración de doce hogares en la reducida superficie excavada en el yacimiento de Santa Coloma resulta uno de los datos más relevantes de su amplia secuencia estratigráfica. En total, se localizaron estructuras de combustión, de morfología y dimensiones variadas, asignables a tres tipos de hogares diferentes. Siete hogares planos y carentes de ningún tipo de preparación, si bien dos de ellos podrían disponer de una base de clastos. Otros cuatro aparecieron dentro de sendas cubetas y el último se localizó en una cubeta cubierta y delimitada por pequeños bloques calizos que aparecen fuertemente alterados a causa del fuego.

Después de analizar la estructura de cada uno de estos hogares y de observar su distribución a lo largo de la secuencia estratigráfica, debemos anotar la práctica ausencia de hogares en los niveles más recientes, esto es, en los niveles medievales y romanos. Únicamente contamos con el hogar H8 en el techo de la estructura estratigráfica tardorromana.

A medida que profundizamos aumenta el número de hogares: dos en el conjunto estructural superior de cerámicas a mano, cuatro en el conjunto estructural medio de cerámicas a mano, dos en el conjunto estructural inferior de cerámicas a mano y tres en el conjunto sin cerámica. En resumen, la mayoría de los hogares se concentran en el metro entre los 180 y los 285 cm. de profundidad.

Por otro lado, no existe una asociación significativa entre los diferentes tipos de hogares y las estructuras estratigráficas, ni una evolución en los niveles más recientes hacia hogares más elaborados. En consecuencia, no se observa ninguna evolución en las estructuras de combustión realizadas por los diferentes grupos de ocupantes de la cueva.

El conservadurismo de las estructuras de combustión domésticas en las Edades de los Metales es un dato habitual en los yacimientos con niveles atribuibles a estos periodos, siendo especialmente acusado en los hábitat en cueva. Sin embargo, este dato contrasta con los progresos habidos durante estos momentos en las artes del fuego, logrando temperaturas más elevadas para la cocción de cerámicas y la fundición de metales.

Otra constante en toda la secuencia de Santa Coloma es la elección de la misma zona de la cueva para el emplazamiento de hogares, concretamente, el centro de la sala de entrada, zona más amplia e iluminada por encontrarse frente a la boca. No se localizó ningún resto de fuego en la cata practicada en el fondo de esta sala.

Ya hemos insistido sobre el gran número de hogares en relación con la superficie. Esta situación es tal que coexisten varios hogares sobre un mismo suelo, constituyendo una facies. Es el caso de la facies formada por las estructuras Amgb-h5, Amgb-h6 y Amgb-h12 (esta última no ha sido incluida en este trabajo por no haberse excavado aún en su totalidad).

La explicación de la existencia de tal número de hogares y la razón de la yuxtaposición de varios de ellos en un mismo suelo y en un mismo momento, o al menos en un momento próximo, nos es desconocida. Sin embargo, el conocimiento

del lugar en el que se encuentra la cueva¹ permite aventurar que la principal motivación para el encendido de hogares sería la obtención de calor con el fin de combatir la dureza del microclima.

Esta hipótesis se vería apoyada por el hecho de que en la mayor parte de los hogares no han sido recogidos restos faunísticos que testimonien un uso culinario del fuego. Este posible uso culinario aparece claramente reflejado en cuatro hogares de los doce descritos. Concretamente se trata de los denominados Alm-h11, Agc-h10, Amgb-h5 y Amgb-h6, siendo estos dos últimos coetáneos.

En la introducción a este trabajo, incluíamos la definición del término hogar como hecho antrópico constituido por una asociación significativa de estructuras estratigráficas formadas y acumuladas en distintas fases de combustión. En este sentido, no debemos olvidar que los hogares son entes dinámicos, de modo que los restos que han llegado hasta nosotros pueden corresponder a momentos muy diferentes de la vida de una estructura de combustión.

El atento estudio de las estructuras estratigráficas que forman los hogares de Santa Coloma ha permitido constatar que, en general, conservan la sucesión habitual en hogares abandonados tras su consumo total. Esta secuencia está formada por una capa superficial de arcillas blancas localizada en la zona central. Dichas arcillas blancas son cenizas, es decir, residuos de combustión total situados en la parte más alta del hogar por ser los de peso más ligero. Inmediatamente por debajo, y alcanzando normalmente una extensión superior, se encuentra otra capa arcillosa negra. El color negro procede de los carbones, esto es, residuos de combustión incompleta. Finalmente, en la base suele existir una capa arcillosa rojiza, seca y compacta, originada por el proceso de rubefacción del suelo que sirve de base al hogar debido al calor soportado. Esta sucesión estratigráfica no se documenta en todos los hogares descritos. En unos casos debido a procesos postdeposicionales tales como limpiezas intencionales del lugar o a erosión del terreno. En otros casos, el

¹ La cueva de Santa Coloma se localiza en el cantil occidental de la Sierra de Badaya, a 800 m. de altitud s.n.m., abriéndose al Portillo de Techa. Su situación hace que se vea a menudo azotada por vientos del oeste y que sufra la concentración de densas nieblas.

fuego no se consumiría completamente, de modo que no llegaría a formarse alguna de las capas documentadas en el resto de los hogares.

5.- Conclusiones

Una vez expuesta y analizada la documentación disponible sobre los doce hogares del yacimiento en cueva de Santa Coloma, podemos apuntar algunas conclusiones de carácter general que resumen lo expresado en líneas precedentes.

- Presencia constante de hogares en el yacimiento, a lo largo de toda la secuencia estratigráfica.
- Reiteración en la elección del emplazamiento, independientemente del desarrollo cronológico y cultural.
- Identificación de tres modelos de hogares: hogar en cubeta simple, hogar en cubeta con piedras y hogar plano simple. No existe ninguna relación directa entre los diferentes modelos de hogares y las estructuras estratigráficas del yacimiento.
- Escasa incidencia de procesos postdeposicionales que afecten a la estratigrafía de los hogares, de modo que estos conservan, en general, intacta la sucesión interna de tres capas (Al, An y Ar).
- Predominio de la función calefactora sobre la culinaria en la mayor parte de los hogares.

6.- Bibliografía

- PASTOR, B. Y GRIMA, C. 1995. “Excavaciones en la cueva de Santa Coloma (Apricano, Alava)”. *Arkeoikuska* 94, p. 51-57.
- GRIMA, C. Y PASTOR, B. 1996. “Aplicación de la Estratigrafía Analítica a la excavación de la cueva de Santa Coloma (Apricano, Alava)” *Krei* 1, p. 69-82.
- PASTOR, B. Y GRIMA, C. (en prensa): “Excavaciones en la cueva de Santa Coloma (Apricano, Alava)”. *Arkeoikuska* 96.